



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9551

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

SABADO 2 DE SEPTIEMBRE DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubour Montmartre, 31.

HERNIAS

(VULGO QUEBRADURAS)

Curacion pronta y radical de las mismas ya sean inguinales, umbilicales ó crurales por crónicas que sean y en todas las edades y sexos con el procedimiento del Dr. Sabdival.

Ningún enfermo sugeto a nuestro tratamiento ha dejado de curarse, necesitando solo de 3 á 4 meses los niños hasta la edad de 14 años y de poco tiempo más las personas mayores.

El Dr. Sabdival llegará próximamente á esta ciudad, alojándose en el Hotel Francés, donde podrán consultarle de 10 de la mañana á 4 de la tarde.

SE VENDEN

dos calderas de hogar interior, de fuerza de 16 caballos, usadas: Se darán baratas.

Darán razón, Sta. Florentina 30, tercero.

Para los agricultores.

Prensas de palancas múltiples para vino.—Tijeras para vendimiar.—Id. para podar.—Máquinas para desgranar panizo.—Id. para taponar botellas.—Id. para limpiar id.—Id. para picar y embutir carnes.—Hornos de acero.—Azadas, legones y rastros de id.—Ingertadores.—Filtros para vinos y licores.—Agotadores para botellas.—Copillos, cadenas, les-piches, etc. para bocoyes.—Bombas de trasego y otras.—Armarios especiales para botellas.—Cestas idem para idem.—Arados de vertedera fija y movable.—Embudos automáticos.—Mobiliario para jardines.—Carretillos para sacos.—Espino artificial para cercas.—Jarrones, macetas, balaustrés etc.—Básculas sin numeración.—Via estrecha para trasportar frutas.—Wagoncitos, plataformas, etc

De venta en el MUSEO COMERCIAL.—Puerta de Murcia.
PIDANSE CATÁLOGOS Y DIBUJOS.

ECOS DE MADRID.

31 de Agosto de 1893.

La temporada de verano ha terminado como el célebre Rosario de la Aurora. Los trenes del Norte, los de Santander y los de Galicia llegan estas mañanas atestados de viajeros que se lamentan de haber gastado mucho dinero, de haber sufrido un calor tropical y de haber estado expuestos á no volver completos á la coronada villa.

Precisamente han coincidido los motivos de San Sebastián y Gijón y los temores de sucesos graves en Bilbao con las tormentas que han regado copiosamente la tierra sedienta de lluvias refrescando la temperatura hasta el punto de no poder salir de noche sin abrigo ni dormir sin mantas.

Una verdadera epidemia de locura reina en todas partes. Las necesarias economías, los temores de perder los destinos, la supresión de las Capitánías generales y de los Juzgados ha hecho perder el juicio hasta los más sesudos y razonables.

Lo que más ha sorprendido ha sido los sucesos que han alterado la paz y la alegría en la siempre tranquila capital de Guipúzcoa. El motivo que ha ensangrentado aquellas plazas, calles y paseos frecuentados por las familias más ricas y dis-

tinguidas de Madrid y las provincias ha sido un triste fin de las magníficas fiestas que como todos los años han reunido millares de forasteros en San Sebastián.

¿Qué momentos tan terribles pasaron las familias que se albergaban en el Hotel de Londres! Difícilmente olvidarán aquellas zozobras, aquella ansiedad ¡Bonito veraneo! Así es que en tres ó cuatro días se han desbandado los forasteros y Madrid empieza á animarse, lo que no se esperaba tan pronto; porque los que se fueron á principios de Agosto se proponían permanecer fuera de sus hogares hasta mediados ó fines de Septiembre.

Los más afortunados han sido los que han permanecido en la corte. Solo un día llegó la temperatura á 40 grados cuando en las playas del Cantábrico, en París y hasta en Londres había 42 y 44 grados. Ocho ó diez días de fuertes calores y nada más. El elemento popular se ha divertido en grande con las verbenas y también ha hecho su viajecito á Alicante donde por doce pesetas que ha costado el billete de ida y vuelta han podido los vinjeros económicos, ver el mar, darse unos cuantos baños y veranear como los afortunados, que este año no tienen mucho que agradecer á la fortuna.

En la primera expedición salieron de Madrid mil personas y llegaron á Alicante mil y una. Una joya dió á luz en el camino.

El éxito del ensayo ha estimulado á la empresa del ferro-carril del Mediodía y ha repetido el viaje. Lo que no se ha repetido es el aumento de población.

Con la fresca y apacible temperatura y el regreso de los que nos abandonaron en Julio y los primeros días de Agosto puede uno hacerse la ilusión de que ha comenzado el Otoño y eso que aun faltan tres semanas para que llegue.

Los teatros anticiparán su apertura á no ser que el tiempo, que también está loco, después del fresco actual nos condene de nuevo á infernales calores. Por lo que pueda tronar y seguramente habrá truenos en este caso, se están formando á escape las compañías dramáticas, cómicas y líricas.

He oído decir que muchas empresas se disputan la adquisición de una tiple que ha despertado recientemente viva curiosidad por el episodio novelesco en que ha sido protagonista. Según cuentan cansada de sufrir á su marido, abandonó su hogar dirigiéndose á la corte. El esposo avisó que se había fugado con un galán y la policía la esperaba en la estación; pero la pobrecita llegó sola y era el gobierno civil

á donde fue conducida manifestó que había abandonado á su media naranja por ser agria para ella, pero que nadie podía acusarla de haber faltado á sus deberes.

Todo esto ha producido su poquito de escándalo; y lo que dicen los empresarios. «Cuando ella cante, aunque dé gallos, de seguro se llena el teatro de pollos.»

Así es el mundo... que se divierte.
JULIO NOMBELA.

PREVISIÓN DEL TIEMPO.

Primera quincena de Septiembre.

El verano que se anticipó á la época en que ordinariamente suele hacer su aparición, no contento con el largo tiempo que ha dominado, en vez de haber desaparecido, quiere aún prolongar su vida algunos días más de los que les corresponden.

Los calores de los primeros días determinarán un cambio de tiempo que comprenderá desde el 5 hasta el 8 inclusive. Será ocasionado en primer lugar por una depresión que aparecerá á nuestro S. O. del 4 al 5. Pero esta depresión, por su poca intensidad será incapaz de abrirse camino á través del Continente, por cuya circunstancia será poco sensible su acción en nuestra Península en dicho día 5.

El día 6 existirán dos nuevos centros de depresión, el uno en Irlanda y el otro á nuestro N. O., desde donde extenderá su influencia por Europa, produciendo un cambio notable en la temperatura.

Dentro de la acción de estas depresiones se hallará situada nuestra Península donde se producirán algunas lluvias tempestuosas, que se extenderán desde el N. O. al centro, con vientos de entre S. O. y N. O.

El jueves 7 será el día en que desarrollará su mayor intensidad la depresión citada que tendrá su centro al S. O. de Inglaterra y hacia el N. O. de Francia, desde donde extenderá su influencia á la Europa Occidental.

Será también dicho día 7 cuando mayor intensidad desplegará en nuestra Península dicho cambio atmosférico, ocasionando lluvias bastante generales, aunque no tan intensas como fuera de desear, con vientos de entre O. y N. Bajarán notablemente la temperatura.

El día 8 avanzará la depresión hacia el mar del Norte y al mismo tiempo se formará otra importante depresión en el Mediterráneo. Su acción la ejercerán principalmente por lo que respecta á nuestra Península en las regiones Pirnáica, del Nordeste y Levante. Se producirán algunas lluvias, especialmente en estas regiones, con vientos de entre N. O. y N. E. Seguirá baja la temperatura dicho día 8, pero volverá á subir desde el 9 por consecuencia de corrientes aéreas procedentes del Africa, y que se prolongarán hasta el 14 en la región septentrional por el predominio del viento S. En las demás regiones sufrirán interrupción los calores del 12 al 13 por la influencia de una depresión situada hacia los parages de Canarias y Madera desde los cuales propagará su acción á la Península. Se producirán algunas tormentas desde el S. O. al centro, con viento de entre S. y O.

El viernes 15 principiará á desarrollarse un importante cambio atmosférico, que será producido por una depresión situada al S. O. de Argelia y por una borrasca procedente del Atlántico, que extenderá su acción por Europa, produciendo en nuestra Península algunas lluvias, que se propagarán desde Portugal al centro, con vientos de entre O. y S.

NOHERLESOOM.

COLABORACION INEDITA.

UN GENIO MALOGRADO.

Manolín iba para genio, solo que se quedó á mitad de camino; hay quien dice que no pasó de la cuarta parte, pero convienen todos en que á la meta de la genialidad no llegó nunca.

Y el caso es que principió perfectamente, ni estudiaba, ni asistía á la clase, ni abría los libros de texto, ni logró una vez siquiera salir con lucimiento de los exámenes.

Desde muy niño tuvo horror al estudio y fue decidido partidario de la santa indisciplina, lo cual era, según su candoroso papá, indicio seguro del gran valor y del extraordinario mérito del muchacho.

«A mí, decía frecuentemente aquel modelo de padres bonachones, deme usted chicos revoltosos y desaplicados, no



estudiantes juiciosos y memos que estudian mucho y están como papanatas en las clases y luego no sirven para mal-dita de Dios la cosa.

De todos los grandes hombres está averiguado que fueron malísimos estudiantes; porque limitar la fantasía, cortar los vuelos á la imaginación, reglamentar los de un espíritu superior, es como poner puertas al campo.

No hay gran poeta que haya sido Licenciado en nada, cuando menos doctor.

¿Quién fue Homero? Un mendigo y ciego por añadidura; ¿quién fue Cervantes? soldado raso primeramente y después algo así como comisionado de aprendizaje, y ni de uno de otro, se dice que tuvieron notas de sobresaliente á fin de curso, ni que alcanzasen por oposición el bachillerato en Artes.

Manolín vale, vaya el vale y llegará á donde no lleguen los que hoy brillan en las asignaturas y ganan premios casi todos los años.

Estudiantes adocenados, pobres, mezquinos, que aceptan espontáneamente el yugo de la rutina y que no serán en toda su vida capaces de inventar nada, ni de tener iniciativas....

Como el padre, para así no se recataba de nadie, y menos de su hijo, está claro que Manolín prosiguió holgazaneando y teniendo en muy poca estima á los necios que se afanaban para resolver problemas geométricos ó se pasaban horas enteras sobre los libros de Física ó de Historia Natural de los cuales decía él con un poeta festivo de aquellos tiempos:

«Quédate aquí, lector, estupefacto si no eres un habieca y reniega en el acto de la costumbre antigua y rancia y seca de estar sobre los libros con gran tacto como gallina ciega»



empollando discursos forasteros que luego salen casi siempre huecos.

A lo cual añadía el poeta aludido y Manolín que

«La ciencia verdadera y provechosa que en el globo terrestre, se cría sin cultivo, es la silvestre....»

Y en efecto, Manolín, que no era tonto por cierto, jamás cultivó nada, y llegó á los veintitrés años sin otros conocimientos que la historia de Francia,



aprendida en las novelas de Alejandro Dumas (padre) desde *Ascamo*, hasta la *condesa de Chavay* y un poco de literatura dramática al menudeo que adquirió repasando las críticas de D. Juan de la Rosa González, revistero por aquel entonces de *La Iberia*, un periódico muy valiente y muy liberal del que el padre de Manolín, á fuer de progresista entusiasta fue constante suscriptor hasta la muerte de Calvo Asensio.

Las revistas de Juan de la Rosa, y las novelas históricas, hasta cierto punto, de Dumas, constituían todo el bagaje intelectual del futuro genio, cuando el padre de éste bajó al sepulcro sin haber



podido gozar de los triunfos que indudablemente reservaba el porvenir al huérfano.

Lo malo fue que los compromisos políticos de una parte y de otra el mal éxito de algunos negocios habían mermado considerablemente la hacienda del difunto,—antes de que fuese difunto, por supuesto,—con que Manolo se encontró, muy genio, eso sí; pero sin una peseta, ni de donde le viniera; porque la profesión de genio no tiene asignado sueldo en los presupuestos del Estado, y macho menos en las plantillas de las empresas particulares.

Hubo de pensar, por consiguiente, en procurarse ocupación más lucrativa que las de leer revistas de teatros y recortar folletines de *La Correspondencia*.

No era la empresa tan sencilla como él se la había figurado; encontrar un empleo es más difícil cada día y tuvo el pobre Manolín, con su geniázo y todo, que hacer mucha anteacla y soportar muchos sofiones y oír muchas frescas, hasta que logró meterse casi por amor



de Dios,—en la redacción de un periódico.

Preguntábanle en todas partes: ¿Y usted que es? ¿Qué sabe usted hacer? ¿Para qué sirve? ¿Qué estudios ha hecho? A todo lo cual solamente respondía átomos.